

PEDRO FRIEDEBERG. DIBUJANDO FANTASÍAS

Ciudad de México, 6 de febrero de 2014

Yolanda Guasch Marí

Pablo Alameda Galán



PEDRO FRIEDEBERG. DIBUJANDO FANTASÍAS

Pedro Friedeberg (PF)
Yolanda Guasch Marí (YGM)
Pablo Alameda Galán (PAG)

YGM y PAG: Comencemos por el principio, hemos leído su autobiografía *De vacaciones por la vida*¹, no se si estará de acuerdo con todo lo que dijo en ese texto.

PF: Fue grabada durante los años 2003, 2004 y 2005 y luego se publicó.

YGM y PAG: ¿Por qué “De vacaciones por la vida”?

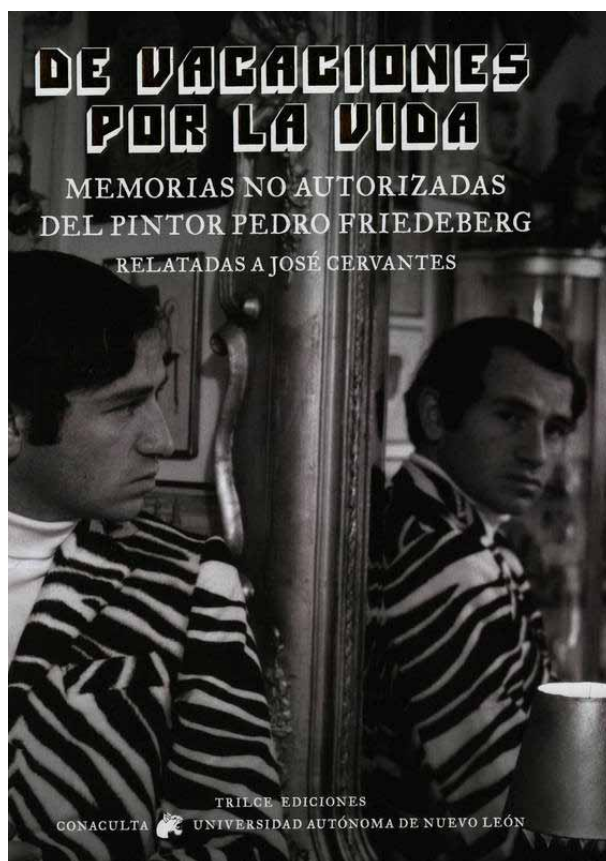
PF: Siento que nunca trabajé realmente en serio. Siempre he estado de vacaciones o de ocio, sin hacer mucho más que mi pintura y mis cosillas. Siento que no malgasté mi vida como tantos burócratas y tanta pobre gente que tiene que trabajar. Siempre tengo mucho suerte. Suelo hacer lo que yo quiero.

YGM y PAG: Nacido en Italia...

PF: Nací en Italia hace 78 años. El 11 de enero precisamente.

YGM y PAG: ¿Origen alemán?

PF: Mi mamá era alemana. Mi papá era medio alemán, medio italiano.



83

Fig. 1. Portada del libro “De vacaciones por la vida. Memorias no autorizadas del pintor Pedro Friedeberg relatadas a José Cervantes” de Déborah Holz. Editado en el año 2011 en la Ciudad de México por Trilce Ediciones, CONACULTA y la Universidad Autónoma de Nuevo León.

YGM y PAG: Estalla la II Guerra Mundial y su mamá decide venirse a México ¿Siente que fue un exiliado?

PF: Yo llegué de tres años. Yo no me siento exiliado aquí. Me siento como turista en todos lados, en México, en España, en Estados Unidos, en cualquier lado, siempre siento que yo no soy realmente de allí. Es un sentir muy bonito, viajero del mundo. Turista es una palabra muy fea. Viajero es la palabra elegante.

YGM y PAG: Llega a los 3 años y adopta un apellido que no es el de su padre...

PF: Ah! Es que mi mamá se volvió a casar. Por eso ella vino a México. Su primo el señor Friedeberg,² vivía aquí. Pensaba regresar a Europa después de la Guerra, porque a mi mamá nunca le gustó México. Pensó “cuando se acabe la guerra me regreso a Alemania u otro lugar”. Pero luego se quedó, optó por quedarse. ¡Ah! Y también porque nacieron mis dos medias hermanas Anita y Vera, en 1940.

YGM y PAG: Una cosa que nos sorprende de la lectura de su biografía son las numerosas veces que cambió de colegio.

PF: Cada año me cambiaban de colegio. A veces hasta dos veces al año. Es que mi mamá era muy insatisfecha. Como no le gustaba nada en México, le encontraba defecto a todos los colegios. El colegio en que más duré fue el Colegio Americano y el Colegio Madrid, que era el colegio republicano que estaba en la Avenida Revolución, en dos casas de estilo porfiriano, rimbombantes. De un lado de la avenida estaban las niñas en el edificio más suculento, parecía un castillo, y los muchachos estaban del otro lado en un casa que se supone la había habitado Pancho Villa, pero no creo.

Una de las cosas que más me impresionó después recordando esa época, es que todos bebía-

mos del mismo vaso. Había una botella grande de agua de Electropura con una cadenita agarrada de la que colgaba un vasito de peltre y los 300 o 400 niños que iban a esa escuela bebían de allí. Que yo sepa nadie nunca se enfermó. En los años 40 nadie se enfermaba como ahora. Bueno todavía había paludismo, por ejemplo, si ibas a Veracruz tenías que vacunarte porque si te picaba el mosquito anófeles te daba paludismo o fiebre amarilla y te podías morir.

YGM y PAG: Cuando empieza en la Universidad le obligan a estudiar matemáticas que era lo que más odiaba y luego arquitectura.

Si bueno, pero eso ya fue mucho después. Mi papá o mi padrastro siempre me decía: ¡lo que tú quieras, lo que tu quieras! Y luego yo decía lo que yo quería y él me decía: ¡no, eso no! Yo quería ir a la Universidad de Columbia School of Architecture en Nueva York y él decía que Nueva York era una ciudad toda llena de pecados y que tenía que estudiar en MIT (Massachusetts Instituto of Techonology) porque decía que era muy malo en Matemáticas y ahí me iban a enseñar muchas matemáticas. Entonces fui a una Escuela Preparatoria para el MIT, Chauncy Hall School en Boston, donde nada más duré un año porque solo pasaba lista y me salía de la escuela que estaba justo en frente de la biblioteca de Boston que es un lugar maravilloso, con los murales maravillosos y una colección de 1.500.000 de tomos, creo. Uno podía coger cualquier libro y leerlo e inclusive robárselo porque todavía no había esos instrumentos colocados a la salida de los comercios que hacen “pipipi”. Se podía robar uno libros de la librería de Boston, aunque yo nunca robé ninguno. Bueno creo que una vez me robé uno, pero lo devolví. (Entre risas)

YGM y PAG: Hablemos de su pasión por la literatura, ¿hubiera preferido más escribir que pintar?

Pues sí, creo que a lo mejor me hubiera gustado más escribir que pintar. Es que no pinto, solo

dibujo. En realidad yo no se pintar. Era otra cosa que se insistía mucho en los años cuarenta y cincuenta, si querías pintar tenía que ser al óleo. El acrílico, la acuarela... todo eso no contaba. Por tanto era el óleo. A mi me dieron tres clases de óleo y era horrible todo pegajoso y luego tenías que limpiar los pinceles por horas porque se llenan de pintura. Además cada color tiene textura distinta, el ocre es mucho más espeso que el blanco y hay como tres tipos de blanco: el blanco de zinc, el blanco de titanio, el blanco de España, el blanco de quien sabe que... y todo eso lo tiene uno que saber. No, no me gusta, por eso me gusta pintar con acrílicos, por solo hay que abrir el botecito y nada más poner el pincel y hacer “chas, chas” y ya está.

YGM y PAG: Además seca rápido, no hay que esperar para ver los resultados. De todos modos pensamos que pintar también es escribir. Uno dice mucho con la pintura...

PF: ¿Hoy en día? ¡Hoy en día, ya nadie pinta! Y los que hacen “arte” nunca han leído un libro parece. No se dan cuenta de las estupideces que exhiben.

YGM y PAG: De su autobiografía se desprende que es usted muy sincero y no se corta en decir lo que piensa. Eso puede caer en gracia o en desgracia...

PF: Pues sí. Además yo ya soy de dos generaciones atrás, cuando todavía vivían Rufino Tamayo, María Izquierdo, Rodríguez Lozano... así que me puedo permitir decir lo que quiera. Por cierto había también un pintor español Rodríguez Luna, creo que era español exiliado.

YGM y PAG: Si era exiliado.

PF: Era muy bueno, aunque ahora ya mucha gente no se acuerda de él.

YGM y PAG: Después de su paso por Boston, ¿regresa a México y le dejan estudiar arquitectura?

PF: Pues sí. Bueno primero perdí dos años porque todos los estudios que hacía uno en Estados Unidos no los reconocían aquí.

YGM y PAG: Entonces pierde los dos años ¿Y...?

Fui a un colegio, el Franco-Español, aunque de español no tenía nada era como de chichimecas, para terminar la preparatoria. Estaba justo al lado de la Universidad Iberoamericana, que empezaba ese año. Entonces fue muy cómodo inscribirme porque estaba cerca de mi casa. Yo siempre escojo lo mas cercano y lo más cómodo; por ejemplo mi dentista vive a dos cuadras, mi sastre vive a una cuadra, todo está como a dos cuadras de aquí. Lo único que me falta es un crematorio o un panteón para que me muera cómodamente y no me tengan que llevar... Como el chiste del español

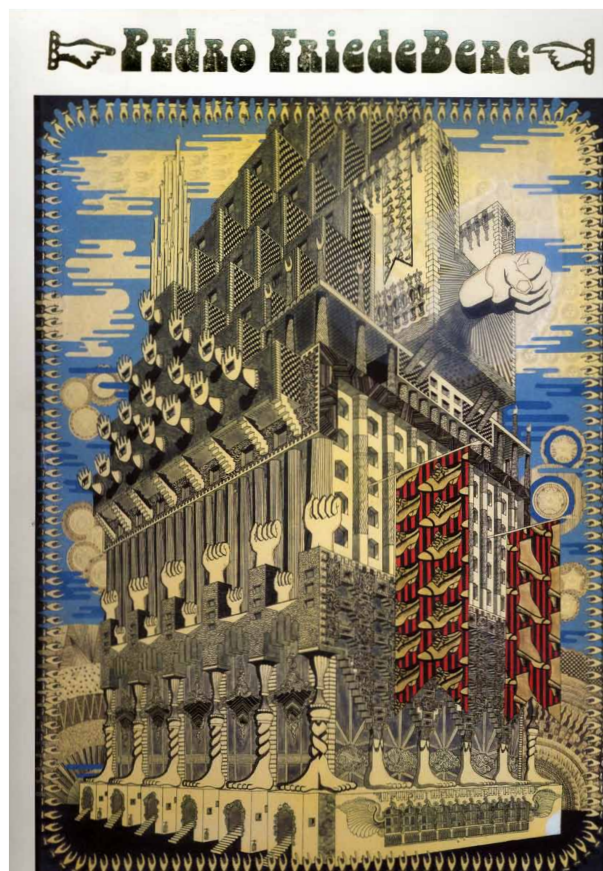


Fig. 2. Portada del libro “Pedro Friedeberg” de Deborah Holz y Juan Carlos Mena. Editado en el año 2009 por Trilce Editores, CONACULTA y Fondo de Cultura Económica.

que si se moría en México que lo enterraran en Sevilla y si se moría en Sevilla que lo enterraran en México. Entonces le preguntaban pero ¿por qué? Y el respondía: pues por joder.

YGM y PAG: ¿Usted no quiere “joder” una vez muerto?, eso se hace en vida...

PF: Yo quisiera que me enterraran en el Panteón de San Michele (Venecia). Porque allí está enterrado Stravinsky, Diaghilev, Ezra Pound o Frederick Rolfe. Es el único panteón en el que uno llega en góndola sea de primera, de segunda o tercera clase. La de primera clase tiene un penacho de plumas blancas, la de segunda clase plumas blancas y negras y la de tercera nada más una pluma negra.

YGM y PAG: Lo tiene todo pensado ¿lo habrá dejado por escrito?

PF: (risas). Lo malo es que se inunda una vez al año y todas las tumbas quedan cubiertas de agua. Muy bonito...

YGM y PAG: Ya ha escogido el lugar. ¡Pues lo ha puesto difícil! ¿no?

PF: También por joder...

YGM y PAG: Volviendo a la Universidad Iberoamericana...

PF: Sí, que era de Jesuitas.

YGM y PAG: ¿Allí empezó arquitectura?

PF: Exacto. Allí estuve como tres años. Nunca podía pasar una clase que se llamaba cálculo y otra que se llamaba algo de matemáticas.

YGM y PAG: Las matemáticas de nuevo...

PF: Sí, es que nunca las entendí. Eso de los números imaginarios nunca lo entendí. ¿Creo



Fig. 3. Pedro Friedeberg. Autotarot. 1992. Colección del artista.

que ya no se usan? Y el álgebra ya no se usa tampoco y una cosa que se llama la regla de cálculo tampoco ¿para que la inventaron? Ni tampoco los logaritmos. Todo eso ya no se usa. Solo se utiliza la computadora. Todo está allí ¿verdad? Yo no se utilizarla.

En 1950 comprábamos una revista que se llamaba *Mecánica Popular*, y decía como iba a ser el futuro, que en el año 2000 ibas a apretar un botón —aunque no nos dijeron que tipo de botón— y todo iba a ser maravilloso. Íbamos a ir en unos coches, sin ver a donde íbamos y el coche solito nos iba a llevar. Iríamos jugando a dominó o a cartas, tomando Jerez o Coca Cola.

YGM y PAG: ¿Fue en la Iberoamericana donde conoció al grupo que se forma de Artes Plásticas?

PF: Bueno, no era en la Escuela de Arquitectura, era la Escuela de Artes Plásticas donde Kati Horna daba clases de fotografía, Manuel Felguérez de escultura, José Luis Cuevas daba clase de dibujo, Guillermo Silva Santamaría, colombiano, de grabado. ¿Quién más? Bueno no voy a decir nada más...

YGM y PAG: ¿De esa época son sus primeras pinturas? ¿Sus primeras arquitecturas? ¿16 o 17 años?

PF: No, cuando asistí a la Ibero ya tenía 19 años y ya había pintado. Yo creo que era el mayor de mi clase, porque como perdí dos años yendo al estúpido colegio Franco-Español, llegué un año tarde. Pero ya en el Chauncy Hall School en Boston y en el Colegio Franco-Español pinté. De hecho en el Franco-Español solo había dos clases buenas, una de lógica del profesor Aguilar y Maya que me abrió los ojos a la Filosofía, que yo pensaba que era un ciencia muy aburrida y obsoleta, y luego un profesor de dibujo que se llamaba Balarezo. Era de esos pobres profesores con agujeros en la ropa, pero me enseñó la perspectiva. Todavía 60 años después estoy enamorado de la perspectiva. Perspectiva de un punto, de dos puntos, de tres puntos, perspectiva falsa, perspectiva metafísica... Hay como 25 tipos de perspectiva ¿verdad?

En la Ibero fue Mathias Goertiz³ el maestro que más me influyó y del que fui amigo hasta que murió en 1990. Fui su alumno predilecto. Solo lo teníamos una vez a la semana. Me convertí en su asistente y empecé a compartir muchos momentos con la Chacha⁴ que ya era su pareja.

YGM y PAG: ¿Entonces, es en esos años escolares cuando empieza a dibujar de forma continúa?

PF: Si, todavía tengo alguno de esos dibujos que son medio pobres. Luego en la Iberoamericana conocí a la profesora de fotografía que se llamaba Gogo Nesbit, quien por cierto me presentó con Leonora Carrington. Yo, por entonces, ya tenía relación con Walter Gruen, marido de Remedios Varo, ya que era amigo de mis papás y mi mamá siempre insistía en que yo trabajara en las vacaciones⁵. De hecho trabajé como dos meses en la Sala Margolín propiedad de Gruen. Era una tienda de discos que estaba en la Colonia Roma, a la vuelta de la casa de Kati.

Yo veía a menudo a Remedios Varo, quien un día me dijo: ¿Tú estudias arquitectura? Enséñame como se dibuja en perspectiva una escalera de caracol. Y entonces yo le enseñé a dibujar una escalera de caracol, porque ella en definitiva era la esposa del socio de la Sala Margolín, como he indicado, el señor Walter Gruen y ella me regaló un dibujo muy bonito, que tuve que vender 40 años después al Presidente Carlos Salinas de Gortari. En fin...

Pero le enseñé mis dibujos de arquitectura y me dijo: ¡Ay que bonitos! Porque no los exhibes en la Galería donde yo también expongo que es la Galería Diana, de otra española que se llama Rosita Bal y Gay. Esta española, estaba casada con el compositor y crítico de música Jesús Bal y Gay, español y exiliado también.

Ahí hice mi primera exposición, en 1959, y vendí cuatro dibujos. Entonces me di cuenta que era

87

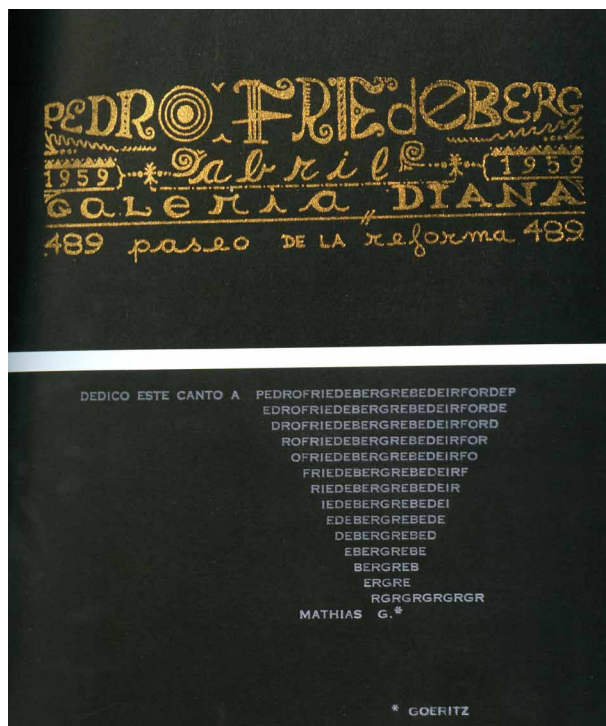


Fig. 4. Pedro Friedeberg, José Horna y Mathias Goertiz. Invitación para la inauguración de su primera exposición en la Galería Diana. 1959. Archivo del artista.

mucho mejor hacer exposiciones de dibujos que estudiar arquitectura, o tratar de hacer arquitectura, o trabajar en talleres de arquitectos que era aburridísimo. En esos tiempos todavía se dibujaba a mano todo. Dos años después de la Galería Diana, expuse en otra galería, la Galería Proteo, y también se vendieron algunas obras. Todas esas galerías ya no existen, pero ambas fueron de las mejores de la época.

Simultáneamente conocí a Antonio Souza, que tenía otra galería, pero que no me quería exponer porque mis dibujos eran muy feos y él era muy exigente. La exposición en la Galería Proteo ayudó a que le interesara mi obra. Finalmente si me aceptó y expuse con él por primera vez como en el año 63 o 64. Después de todas estas muestras empecé a exponer en otros países.

YGM y PAG: ¿En esa época empieza su amistad con las “brujas”⁶?

PF: No, pues en ese momento ya conocía a Kati y a Remedios ya la había conocido a través de la tienda de discos, que por cierto se vendían discos y llantas. La gente siempre me preguntaba que porque discos y llantas y yo les decía que porque los dos eran redondos y negros. ¡Qué curiosa combinación! ¿verdad? A Leonora la conocí como he dicho antes a través de la fotógrafa Gogo Nesbit y luego la volví a ver en la Galería de Antonio Souza en 1955.

YGM y PAG: Háblame del grupo surrealista.

Fui más amigo de Leonora que de Remedios ya que murió muy joven, en 1963. En los 60, el surrealismo estaba muy desprestigiado. Hubo una época en la que el surrealismo era una vulgaridad. Empezó el arte abstracto y todo el mundo tenía que hacer cuadros abstractos, por eso el surrealismo era considerado como kitsch.

Con quien tuve mucha relación fue con Mathias Goeritz, como ya indiqué, quien en un momento dado me dijo que dejara de hacer esas cursilerías surrealistas.

También fui amigo de Alice Rahon⁷, quien por cierto mandó fotografías de mis obras a André Breton quien me envió una carta felicitándome y alabando mi trabajo e incluyéndome en el grupo surrealista.

YGM y PAG: ¿Y con José Horna⁸? ¿Tuvo relación?

PF: Vivió muy poco. Solo recuerdo que él fue quien hizo el catálogo de mi primera exposición en la Galería Diana. Él tenía una imprenta.

Tengo de él la ruleta que hizo junto con Leonora. Hizo el marco fabuloso del retrato de María Félix, pintado por Leonora. Creo que José hizo la cara, porque Leonora no sabía aunque era muy buena para los animales. Y la cuna maravillosa, que también pintó Leonora.

Aunque no conozco toda su obra, sí lo conocí a través de Rosita Gay y Bal, quien fue con él para que hiciera la invitación y el catálogo que ya he comentado donde Mathias Goeritz escribió como un poema.

YGM y PAG: ¿Cuál fue su relación con la fotógrafa Kati Horna⁹?

PF: Fuimos muy amigos. Me realizó muchas fotografías. Era como mi fotógrafa de planta.

YGM y PAG: ¿Y con Edward James¹⁰?

PF: Lo conocí a través de Leonora, de Kati o de Antonio Souza. No lo recuerdo bien. Fue en 1962. Me pidió que le diseñara una casa en la playa¹¹. Lo llevé en alguna ocasión a su casa de Xilitla.

YGM y PAG: ¿Y ese grupo le marcó en su obra? ¿O fue un grupo más de amistad?

PF: Fue más de amistad. A mí lo que más me interesaba era la arquitectura del pasado y los surrealistas no son arquitectónicos. Son más de animales, insectos, cuerpos... Además odiaban la música y yo he sido siempre muy fan de la música clásica. Los surrealistas como que tenían prohibida la música. No hay un músico surrealista. André Breton no entendía la música. Les interesaba la literatura, la poesía, la pintura y la vida.

YGM y PAG: Fue en esa época cuando conoce a mucha gente que le marca. En su libro habla mucho de Helen Escobedo, del arquitecto Luis Barragán...

PF: A Helen Escobedo la conocí a los cuatro años. Era de mi edad. Murió hace como dos años. Como digo la conocí a los 4 años, porque de pronto mis padres que me odiaban me ponían a vivir con los teosofistas en Texcoco y ellos invitaban a muchos niños. Eran alemanes, todo tenía que estar hecho a mano, no tenían electricidad ¡en Texcoco! ¡Fíjate vivir en Texcoco sin electricidad! Pero me encantaba, era como vivir en un castillo mágico.

YGM y PAG: ¿Cuáles son sus primeros referentes artísticos? ¿Y sus maestros?

PF: Mis primeros referentes artísticos se pueden situar con mis padres y mis abuelos. Mis abuelos los que ya vivían aquí, tenían muchos libros de arte. Eran como libros alemanes de 1900, o ingleses o americanos. Entre cada lámina tenían como una hoja de celofán, pero no era celofán, papel de china no recuerdo bien el nombre. Yo usaba ese papel para calcar la lámina. Me acuerdo que calqué el retrato de Erasmo de Holbein y luego me regañaron mucho porque les arruiné todo el libro, todas las hojas transparentes. Yo oía a los adultos decir que ese cuadro era maravilloso. También

me decían que Rembrandt el mejor pintor de todos los tiempos, y yo secretamente pensaba que era lo más aburrido que jamás había visto.

YGM y PAG: ¿Y artistas que hayan influido en su obra?

PF: Canaletto, Piranesi, arquitectos visionarios del siglo XVIII franceses. Había unos pintores alemanes románticos, neorrománticos y los que se llaman los nazarenos alemanes, que pintan como escenas históricas, sobre todo artistas del siglo XIX. Ahora como los prerrafaelitas ya subieron mucho, la gente se volvió a fijar en ellos. Pero desde finales del XIX hasta finales de la década de los 80, no fueron recocidos, eran considerados como Kitsch, vulgares. Eso era lo que me fascinaba, cuadros descriptivos... por eso nunca me gustó mucho la pintura abstracta, porque no me dice nada.

También Escher¹², que lo vi por primera vez en la revista *Life*. Salió un artículo sobre Escher en 1945 o 46. Yo lo recorté y lo guardé porque no me dejaban colgar cosas con chinchetas en las paredes. Pero escondía yo cosas debajo de mi cama, y eso hice con ese artículo. Lo tuve ahí como dos o tres años. Salía el cuadro ese que se ven arcos como de diferentes lados con las lechuzas arriba. Me fascinaba eso. Yo creo que me influyó mucho.

YGM y PAG: ¿Y pintores mexicanos?

PF: ¿Pintores mexicanos? Ruelas¹³. Me encantaba ese cuadro de una señora desnuda que le está dando latigazos a un cochino que está dando vueltas; Saturnino Herrán¹⁴, que vivió solo 30 años. Era como entre art nouveau y art déco. Tiene un museo en Aguascalientes, pintó muy poco porque murió muy joven; Montenegro¹⁵, al que tuve oportunidad de conocer.

Ahora me encanta mucho Daniel Lezama¹⁶, pero no lo imito ni nada, solo lo admiro muchísimo.

¡Ah! Había un arquitecto Serrano, no Francisco Serrano, de los años 20, que hacía unos dibujos. Inventó una perspectiva que es como circular. Uno veía, por ejemplo, el interior de un tranvía, pero en circular como si estuviera borracho. Tenía proyectos locos como tirar el Sagrario Metropolitano y construir una tercera torre de la catedral, para que se viera todo simétrico y recto. A él también lo admiro mucho.

YGM y PAG: ¿Y de los muralistas?

PF: Todos tienen cosas maravillosas. Tanto Diego Rivera como Orozco. Lo que hizo Orozco en Guadalajara es maravilloso. Siqueiros, es buenísimo con esas pinceladas que parecen brochazos que no so lo son. Y Diego Rivera por todo ese “research” que hizo para sus murales, para llenarlos de personajes como “El paseo de la Alameda”. Yo conocí a Diego Rivera, bueno no lo conocí, sino que fui a conferencias en El Colegio de México y hablaba mucho y se burlaba de todo. Tenía un gran sentido del humor. Todo lo contrario a Siqueiros que no tenía ningún sentido del humor. Y Orozco tampoco. A Orozco que le faltaba un brazo, como al Dr. Alt le faltaba una pata¹⁷.

YGM y PAG: ¿Empezó en la pintura en el momento en el que se estaba rompiendo con el muralismo?

PF: Eso de la ruptura es una gran mentira también, porque siempre hubo toda la libertad del mundo para hacer lo que quisieras. Me acuerdo que José Luis Cuevas o no sé quien dijo que Diego Rivera los odiaba y que por eso tuvieron que inventar la ruptura, como héroes romper con lo establecido... no es cierto. Aunque es verdad que los muralistas tenían todas las concesiones del gobierno, tenían todas las chambas. A eso me refiero, oficialmente se apoyaban en el muralismo pero había lugar para todos.

YGM y PAG: ¿Pero los años 60 y 70 si fueron un momento importante culturalmente para México?

PF: Pues sí, pero México siempre ha sido diverso. Aunque hoy todos los jóvenes quieren estar en el Museo Jumex, y creen que tienen que hacer conceptualismo, sin ningún conocimiento y sin esfuerzo. Aunque eso es el buen gusto de hoy en día, mejor dicho la moda, aunque yo creo que no hay mucho gusto, mejor mal gusto, aunque el mal gusto también es fascinante y también tiene que tener oficio. Todo lo mío... es de mal gusto.

YGM y PAG: ¿Por qué?

PF: Porque hay una mezcla de Kitsch, demasiados colores, una combinación de vulgaridades, aunque nunca he pensado sobre ello. En los 40 y 50 el buen gusto era más importante que ahora. La gente de buen gusto tenían los mismos muebles, las mismas ideas y ahora el buen gusto es el minimalismo por ejemplo.

YGM y PAG: Pero es cierto también que cambian los gustos, las modas...

PF: Se supone que cada generación batalla con la generación de su padres y sus gustos. La casa de mi mamá me parecía bastante horrible aunque es cierto que ahora me doy cuenta que era de muy buen gusto. Estaba en la Colonia del Valle. Había solo un cuadro en cada cuarto y como no tenían dinero eran reproducciones de Gauguin. Las criadas se iban porque veían en esos cuadros a unas señoras chichonas, y les parecía muy desagradable. Luego ves los murales de Rivera donde hay mujeres así también, pero yo creo que esas mismas criadas no veían los murales de Rivera, porque México es un país muy amplio, y aunque Diego pintaba para el pueblo, el pueblo no iba a ver sus murales en general. Y si los veían solo miraban, no veían... es muy complejo todo.



Fig. 5. Pedro Friedeberg. Silla mano. 1970.

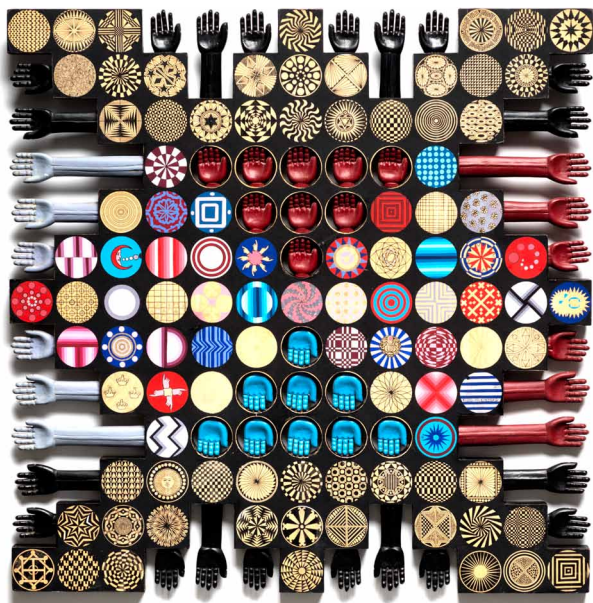


Fig. 6. Sin título. Pedro Friedeberg. 2014. Colección del artista.

YGM y PAG: ¿Sigue dibujando?

Sí. Acabo de terminar unas cuantas obras. Ahora pinto más abstracto. Mis obras ya no tienen tantos personajes y cosas.

YGM y PAG: ¿Pero la arquitectura le ha interesado siempre mucho más que los personajes?

PF: Ya les he indicado que lo que me fascina es la perspectiva. En cada cuadro me tardo casi un mes.

YGM y PAG: ¿De dónde le viene ese interés por la arquitectura?

PF: No se. A lo mejor porque nací en Florencia y vi mucha arquitectura desde el principio. Me gusta mucho, pero nunca practiqué la arquitectura. Bueno, viví en San Miguel Allende 17 años y construí varias cosas pequeñas, pabellones pequeños, chimeneas, escaleras, pero nunca una casa completa.

YGM y PAG: ¿Sería capaz?

PF: Sería demasiada responsabilidad.

YGM y PAG: En su obra también encontramos mobiliario ¿cuándo surgió este interés?

PF: Casi desde el principio en la escuela. Con el grupo "Los Hartos" hice una exposición y presenté una par de mesas¹⁸. A principios de los años sesenta realicé la silla-mano¹⁹ y a partir de 1966 la silla-mariposa, inspirada en una sillas que estaban en una casa art nouveau que había aquí en México que se llamaba la casa Requena y que la tiraron hace como 40 años. De hecho las mariposas están muy presente en mis obras.

YGM y PAG: ¿Estuvo obsesionado por pintar todo aquello que, posiblemente, se fuera a destruir?

PF: No más bien mis dibujos son como imaginarios, de arquitecturas imaginarias. Aunque sí que en un principio dibujé como casas porfirianas que ya no existen, pero fue en la escuela y en la universidad. Todo el mundo me criticaba por mi interés por el art déco de los años 20, aunque en ese momento aún no tenía ese nombre, era como la arquitectura horrible de los años 20 y 30. Hasta que no se hizo una exposición en París en el año 1970, no se revivió el estilo.

YGM y PAG: ¿Volvería a repetir algo?

PF: Volvería a hacer muchos cuadros que se han perdido o se han vendido. Quisiera volver a ellos. Hice una exposición en Bellas Artes en el año 2009. Duró como tres meses. El catálogo lo realizó Déborah Holtz y el curador fue James Oles²⁰ quien viajó por todos los Estados Unidos para reunir toda esta obra. Se presentaron más de 100 piezas²¹.

YGM y PAG: ¿Cómo se definiría como persona?

PF: Un poco chismoso, perezoso, oportunista... ¡Pero muy generoso!²² Por cierto, se me ha olvidado decirte que la literatura inglesa me ha influido mucho. Soy patafísico. ¿Sabéis lo que es? ¡Porque nadie sabe lo que es la patafísica! Es una escuela que surgió después del simbolismo en París. Los simbolistas son unos pintores de 1890 como Odilon Redon, Gustave Moreau... Lo mejor de París es el Museo de Gustave Moreau. Es maravilloso. Cuando vuelva a París quiero ir al Museo de Gustave Moreau. Dicen que ya no te puedes robar los dibujos (risas). Es que hizo mil dibujos en su vida. Para un cuadro hacía 400 estudios, de la nariz, de Salomé... Todos esos dibujos los guardaron en unos libros y podías sacarlos, me lo dijo mi amigo Alan Glass²³.



Fig. 7. Código Miguelito. Pedro Friedeberg. Colección del artista.

YGM y PAG: ¿Siempre ha sido fiel a usted mismo y a su estilo?

PF: Siempre. Me complacen mucho mis obras.

YGM y PAG: Ha recibido premios, ha realizado un sinnúmero de exposiciones ¿qué le gustaría hacer ahora?

PF: Nada diferente. Seguir haciendo lo que hago.

YGM y PAG: Gracias maestro Friedeberg por sus palabras, por el tiempo que nos ha regalado y por el cariño con el que nos has recibido en su casa. No queremos olvidarnos de agradecer a Norah Horna todas sus gestiones para que esta entrevista pudiera realizarse y en la que también ha estado presente.

NOTAS

¹HOLTZ, Déborah y MENA, Juan Carlos (Eds.). *De vacaciones por la vida. Memorias no autorizadas del pintor Pedro Friedeberg relatadas a José Cervantes*. México: Trilce Ediciones, 2011.

²Erwin Friedeberg, por encargo de Lázaro Cárdenas dirigía en México una asociación de ayuda a refugiados políticos.

³Mathias Goeritz (Danzig, 1915-México, 1990). En 1941 abandonó Alemania debido al estallido de la II Guerra Mundial trasladándose al Norte de África. Posteriormente viajó a España donde realizó algunos trabajos. Pero las condiciones en las que estaba sumida España aceptó la invitación de Ida Rodríguez Prampolini, trasladándose a la ciudad mexicana de Guadalajara y, más tarde, en 1953, radicó en la Ciudad de México.

⁴Se refiere Ida Rodríguez Prampolini (Veracruz, 1924). Historiadora y escritora, es doctora en Letras con especialidad en Historia. Desde 1957 es miembro del Instituto de Investigaciones Estéticas y desde 1974, miembro de la Academia de Artes de México.

⁵Después de trabajar en la Sala Margolín, trabajó con Anita Brenner en la revista que ella editaba *Mexico this Month*, donde coincidió con el artista Vlady.

⁶Se está refiriendo a Leonora Carrington, Remedios Varo y Kati Horna.

⁷Alice Rahon (Francia, 1904 - Ciudad de México, 1987). Pintora. Llegó a México en 1939 junto a su esposo Wolfgang Paalen, del que se separaría más tarde.

⁸José Horna (Jaén, 1912 - Ciudad de México, 1963). Pintor y escultor. Llegó en México en 1939, con su mujer Kati Horna. Formó parte del grupo de españoles que tuvieron que exiliarse con el final de la Guerra Civil. En México se desarrolló principalmente como diseñador gráfico aunque en la década de los cincuenta también realizó esculturas.

⁹Kati Horna (Budapest, 1912 - Ciudad de México, 2000). Estudió en su ciudad natal con József Pécsi. Posteriormente se traslada a París, y de allí a España, donde se convertirá en fotógrafa de la guerra y conocerá a José Horna. En 1939 llegó a México. Estuvo muy unida a Remedios Varo y Leonora Carrington.

¹⁰Edward James (Greywalls, Escocia, 1907 - San Remo, Italia, 1984). Poeta, escultor y mecenas, estuvo ligado al surrealismo. Heredero de una rica fortuna, llegó a México alrededor de 1944.

¹¹Realizó para Edward James el proyecto *Torreón del Espíritu Santo*, en 1962. Según apuntó el mismo Friedeberg, el inglés lo comisionó para hacer un dibujo con la intención de construir un castillo en un terreno que había comprado en la playa.

¹²Se refiere al artista holandés M.C. Escher (1898-1972), cuya obra fue muy difundida en la década de los setenta.

¹³Julio Ruelas (Zacatecas, 1870 - París, 1907). Pintor, ilustrador y grabador.

¹⁴Saturnino Herrán (Aguascalientes, 1887 - Ciudad de México, 1918). Pintor.

¹⁵Roberto Montenegro (Guadalajara, 1887 - Ciudad de México, 1968). Pintor, ilustrador, escenógrafo, grabador y muralista.

¹⁶Daniel Lezama (Ciudad de México, 1968). Pintor.

¹⁷Estas declaraciones positivas de los muralistas distan mucho de las que realizó para Jaime Salinas en 1965 cuyo titular de la entrevista era "Soy un pintor antipático, asegura Pedro Friedeberg", *El Sol de México*, 5 de diciembre de 1965. En ella decía: "José María Velasco era un pintor de tarjetas postales del siglo XIX", "Diego Rivera es el padre del pop art mexicano", "José Clemente Orozco era un pintor romántico medio expresionista alemán y medio no se qué", "Siqueiros tiene una perspectiva renacentista amalgamada con conceptos políticos antiguos"... Recogido por EMERICH, Luis Carlos "Olutitnis". En: HOLTZ, Déborah y MENA, Juan Carlos (Eds.). *Pedro Friedeberg*. México: Trilce Ediciones, 2009, pág. 28.

¹⁸En 1960 se unió a "Los Hartos", grupo formado por iniciativa de Mathias Goeritz y en el que se encontraba también José Luis Cuevas, Jesús Reyes Ferreira entre otros. *Ibidem*.

¹⁹Las sillas-mano son una de las obras más conocidas del artista junto con mesas con patas en forma de piernas humanas que realizó a partir de los años sesenta y aunque nacieron como esculturas únicas se convirtieron en piezas de mobiliario producidas masivamente

por el interés que despertaron entre numerosos coleccionistas. La idea de utilización de las manos la amplió a otros objetos como marcos, relojes, esculturas religiosas barrocas, así como en obras bidimensionales. Actualmente las sigue haciendo ya que les interesan al público. También diseñó otros tipos de muebles como pequeños aparadores, cajas, estanterías e, incluso, juguetes entre los que destacamos diseños de barajas y cartas, alfabetos, banderas...

²⁰James Oles (Torrington, Connecticut, 1962). Es profesor asistente de arte en el Wellesley College donde imparte docencia estacionalmente. Es curador adjunto de Arte Latinoamericano del Museo Davis y su Centro Cultural. Durante el resto del año vive en la Ciudad de México donde se desempeña como curador e historiador del arte. Oles es especialista en arte latinoamericano, especialmente en arte y arquitectura mexicanas del siglo xx.

²¹El artista se refiere a la exposición que se celebró en el Museo del Palacio de Bellas Artes, entre octubre de 2009 y enero de 2010. La muestra incluyó más de cien obras realizadas desde la década de los cincuenta hasta el año 2007, procedentes de colecciones mexicanas, de Estados Unidos y de la del propio creador.

²²A lo que nosotros añadiríamos locuaz, ingenioso, culto y extravagante como manifiestan las numerosas entrevistas que se le han hecho a lo largo de su trayectoria artística.

²³Alan Glass (Montreal, 1932). Forma parte también del grupo surrealista. Fue muy amigo de Kati Horna y Leonora Carrington.